

Con la vista en el Vaticano II

Con motivo de la celebración del Año de la Fe, el XXIV Simposio de Historia de la Iglesia en España y América, que tuvo lugar el 13 de mayo en Sevilla, ha rememorado las enseñanzas del Concilio Vaticano II, cuando se cumplen 50 años de su apertura. El Cardenal Herranz subrayó la vigencia del Vaticano II.

01/06/2013

Un nutrido grupo de personas asistió un año más a esta actividad, que tuvo lugar en el salón de actos del Centro Cultural Cajasol, en Sevilla. Abrió el acto José María Prieto Soler, Presidente de la Academia de Historia Eclesiástica y organizador del Simposio, quien destacó la vigencia de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, afirmado que el cuerpo doctrinal del Concilio “es una incitación perenne, abierta a la vida de cada cristiano”.

Johannes Grohe, profesor de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma), subrayó el carácter ecuménico del concilio, reivindicando así su carácter universal y trascendente, y la llamada implícita que, con ese carácter ecuménico, tenía también para todos los cristianos no católicos. Recordó cuáles son las características de un Concilio ecuménico a través de

un rápido paseo por la Historia de la Iglesia.

Luego llegó el turno para Gabriel Richi, Profesor de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso, de Madrid, con una ponencia titulada “Aportaciones del Cardenal José María Bueno Monreal al esquema de la constitución apostólica De Ecclesia”. El recuerdo de quien fuera Arzobispo de Sevilla llenó su ponencia, donde puso de relieve la figura del purpurado, a través de sus intervenciones orales en el Concilio, que contribuyeron a revalorizar la misión de los laicos en la Iglesia. Gracias a sus aportaciones, se terminaron las definiciones negativas del laicado, lo que en su momento fue celebrado por la prensa como “la hora de los laicos”.

El papel del Concilio en la reforma de las leyes de la Iglesia

Por último, el Cardenal Julián Herranz, Presidente Emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos, disertó sobre “El Concilio Vaticano II y la Reforma de la legislación de la Iglesia”. Su discurso estuvo fundamentado en dos pilares: uno de carácter científico, basado en el Derecho; y otro de carácter histórico, basado en la rica producción magisterial del propio concilio.

Herranz destacó que la finalidad de esta reforma legislativa, cuyos orígenes se remontan al Concilio Vaticano II, se fraguó en vistas a un mayor espíritu de servicio de la propia Iglesia hacia sus fieles, que deben ser los protagonistas del Derecho. Recordó que toda persona, desde que es bautizada, se hace titular de unos derechos y deberes, encaminados a desplegar su vocación a la santidad.

En palabras del purpurado: “Aún hemos de conocer y vivir mejor las enseñanzas del Vaticano II; aún podemos encarnar mejor toda su riqueza doctrinal en la vida de la Iglesia. La sabiduría del Vaticano II fue un regalo de Dios, como lo han sido los Papas que se han sucedido desde entonces interpretando y difundiendo fielmente aquellas enseñanzas, que además siguen plenamente vigentes”.

Entre sus múltiples recuerdos, salpicados de buen humor, destacó la figura histórica del Venerable D. Álvaro del Portillo, por su enorme contribución a las tareas preparatorias, de desarrollo y posterior aplicación de los textos conciliares. Animó a los presentes a profundizar en su conocida obra “Fieles y laicos en la Iglesia”.

Preguntado sobre las expectativas reales de cambios en la Iglesia a raíz

de los gestos del Papa, que apuntan a una renovación, contestó: “Pienso que no se trata de hablar sólo y siempre de cambios; precisamente en las enseñanzas del Concilio Vaticano II tenemos un cuerpo doctrinal riquísimo y renovado, al que todos los Papas se vienen refiriendo justamente como fuentes de renovación en la continuidad. En todo caso, la principal renovación y cambio ha de comenzar en el corazón de cada uno de nosotros”.

La recepción de las enseñanzas del Vaticano II

En la Clausura del Simposio, el Arzobispo de Sevilla, Mons. Juan José Asenjo disertó sobre la recepción fiel de las enseñanzas del Concilio, que calificó como “potencial no suficientemente explotado”, e invitó a volver sobre los textos conciliares para reconocer y aprovechar su valor y esplendor.

Asimismo, Mons. Asenjo anunció que la edición del próximo año 2014 del XXV Simposio de Historia de la Iglesia en España y América versará sobre la Nueva Evangelización, en la que destacarán ponencias sobre la tarea apostólica de San Juan de Ávila en tierras españolas y de San Francisco Solano en tierras latinoamericanas.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/con-la-vista-en-el-vaticano-ii/> (16/01/2026)